**Tema 30: FUENTE Y CULMEN DE LA VIDA CRISTIANA. EUCARISTIA (I)**

**Tarea previa del/la catequista:**

* **Lectura del tema 30 del catecismo “Testigos del Señor”: Pág. 182-185**
* **Lectura de la Guía básica del catecismo: Pág. 195-198**

**Objetivos:**

- Comprender que la eucaristía es el culmen de la iniciación cristina y fuente de la vida de la Iglesia.

- Conocer los ritos esenciales de la celebración eucarística para vivirla mejor.

- Participar en la eucaristía todos los domingos y fiestas de guardar.

- Orar ante el sagrario reconociendo la presencia real de Cristo en el pan consagrado

**1er. PASO INTRODUCCION AL TEMA**

Comenzamos el tema dificultoso de la Eucaristía; un tema que no somos capaces de encontrar el camino para entrar en él y explicar a los chicos. Veremos cómo se repite varias veces en este tema y lo hace con la claridad con la que los mismos catequistas deberíamos tener para anunciarlo; La misa del domingo es algo más que una obligación, es una necesidad de los que nos sentimos cristianos, no lo manda los sacerdotes ni el obispo, es algo natural que nace del primer mandamiento de la Santa Madre Iglesia y de la propia vivencia cristiana. ¿Cuándo llegaremos a comprender que la Eucaristía dominical es el culmen de la semana, y fuente de nuestro vivir creyente?

Antes de introducirnos en materia, vamos a contemplar la lámina de la **página 183.** Les decimos con estas o semejantes palabras: *Ahí podemos ver una pintura de Juan de Borgoña (siglo XVI), que se encuentra en la catedral de Toledo.* ***Situémonos en el marco de la pintura****, es decir, lo que se está viviendo y cómo se está viviendo. Es una casa con patio y columnas, sin duda, creación del pintor, porque la casa de la Última Cena no era así Vemos un espacio abierto, al fondo donde vemos las montañas, los valles, árboles… los colores son cálidos. Es decir, hay un ambiente de calor, de amista, de confianza. No hay tensión en la cara de los apóstoles. Sólo hay rostros de admiración, de adoración. Fijaos en las caras de cada uno de ellos.* ***San Juan****, que no comprendía nada se apoya en Jesús con los ojos cerrados. Miremos a Jesús que, rodeado de sus discípulos, está bendiciendo el pan, instituyendo la eucaristía en la tarde de Jueves Santo. Solo* ***Judas****, que no tiene aureola, no acoge el amor con el que Jesús anticipa el sacrificio de la cruz, al entregarnos su Cuerpo y su Sangre como alimento y bebida de salvación. Estaban celebrando la fiesta de la PASCUA. Por cierto…* ***¿sabéis qué fiesta estaba celebrando Jesús con sus amigos ese día? Os lo explico un momento, seguro, que lo vais a recordar.***

Dios, que todo lo puede, nos ha hablado **en los acontecimientos de la historia que nos cuenta la Biblia pero sobre todo en la historia del pueblo de Israel...** Cuando el pueblo de Israel estaba viviendo en la esclavitud del pueblo egipcio, Dios suscito a un gran hombre, a Moises, quien en la noche del comienzo de la primavera sacó al desierto a unos cuantos israelitas esclavos. Allí, fuera del recinto de esclavos, celebraron una fiesta antiquísima, que se llamaba **las fiestas de las Tiendas, en la que se daba gracia a Dios por** **las cosechas**. En esta fiesta se mataba un cordero joven de menos de un año, se asaba completo, se cocían verduras, y se preparaba un vino bueno. Después, situados alrededor del fuego, comían del cordero (no podía quedar nada). Aquella noche, animados por su salida para celebrar esta fiesta… Después de haber cenado y rezado a Dios. Cogieron las fuerzas necesarias para salir huyendo por el desierto. Moises les acompañaba. Los egipcios que fueron tras ellos, ya no pudieron cogerlos, porque las corrientes marina habían crecido de demasiado. Así, aquel resto del pueblo de Israel comenzó un camino de liberación. **Desde aquel momento, aquella fiesta de las Tiendas se convirtió en la fiesta de la liberación, de la Pascua.**

*¡Dios había estado grande con ellos, y por eso estaban alegres!* Decían unos a otros. Ahora, en el nuevo tiempo, cuando llegaba plenilunio de primavera, aquella misma noche, año tras año, se juntaban, preparaban el cordero, las verduras… y cenaban rezando a Dios, pero ya no lo hacían por las cosechas del año, lo hacían por la Pascua, por la liberación de la esclavitud de sus antepasados.

Así, siglos y siglos después, la fiesta de la Pascua es una de las fiestas más importante para los judíos, Jesús, como buen judío también quería celebrar la fiesta de la Pascua con sus amigos, con sus discípulos, como otras y tantas familias de Israel. En Jerusalén prepararon el lugar del cenáculo. Allí cenaron la fiesta de la Pascua Jesús con sus discípulos. (Mirad el dibujo, ¿veis los huesecillos del cordero en el plato, y el resto de verdura sobre la mesa?) Veis. Jesús estaba celebrando la gran fiesta de la Pascua judía. Pero en aquella tarde, algo estaba pasando. **No sabían qué y cómo iba a ocurrir**. Pero, al terminar la cena, Jesús se levantó, cogió pan de la mesa y mirando al cielo dijo: *“Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros*”. Y luego cogió una copa de vino y dijo: *“Tomad y bebed todos de él, porque este es, el cáliz de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados”.* Añadió, *“haced esto en conmemoración mía”.*

**2. PASO. PROFUNDIZACION:**

Continuamos nuestro tema profundizando lo que anteriormente hemos explicado. Decimos: Así transcurrió aquella noche santa. No sabemos más. Después Jesús es detenido y llevado al Sanedrín; pero algo tuvo que ocurrir aquella noche con los apóstoles, que a la semana siguiente, estando Cristo muerto, ellos se reunieron a recordar y rezar las últimas palabras que Jesús había dicho en aquella Cena; y a los ochos días, cuando estaban otra vez reunidos, recordando las mismas palabras de Jesús en su Ultima Cena, Jesús resucitado se hizo presente en medio de ellos. Y los **discípulos de Emaús**, que le invitaron a quedarse con ellos aquel atardecer, también le reconocieron a partir el pan. Jesús está **presente y real** en cada eucaristía, hoy también, se hace presente donde se le celebra en la Eucaristía. **Cada domingo, cuando participamos con ojos de fe, en la Eucaristía debemos reconocer que El mismo está presente, en medio de nosotros.**

Dejamos que los chicos nos pregunten, nos hablen de esto que les hemos explicados. Aclaremos todas las dudas. Podemos decirles que esto es una **adhesión de fe,** que lo creemos y ya está. Que el pan eucarístizado es el mismo Jesús que viene a estar a nosotros que el mismo que celebró la Ultima Cena. Por eso, cuando este milagro se está produciendo, los fieles están de rodillas, en silencio, suenan las campanillas en señal de silencio y atención y el sacerdote recuerda las mismas palabras que Jesús dijo; las mismas palabras que los apóstoles recordaban. Las mismas que durante siglos se ha estado repitiendo. Hoy ya no necesitamos ver a Jesús, porque está presente en la eucaristía, en cada celebración.

Resumimos todo esto con la lectura del apartado **MEMORIAL**. **Página 182.** Cuando se termina de leer. Se les explica que: **La Eucaristía no es un recuerdo de la Pascua de Jesús,** sino una actualización real, **pues vuelve a acontecer, por las palabras de sacerdote y la acción del Espíritu Santo, el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, vivo y presente en su Iglesia. Es muy importante aclararles que la misa no es un recordatorio, un teatro de lo que Jesus hizo en la última cena, sino que se hace presente en cada eucaristía y se vuelva a entregar al Padre por nosotros. Es decir, que está Cristo está presente realmente en la celebración.**

Terminamos esta primera parte del tema leyendo en la **página 184**, el apartado **“UNA TRADICION QUE VIENE DEL SEÑOR”.** Lo leemos y después añadimos:La eucaristía ha sido celebrada por los cristianos desde que recibimos el mandado de Jesús: “Hace estos en conmemoración mía”. Siglos y siglos repitiendo las mismas palabras. De hecho, San Pablo, es el primero, unos años después de morir y resucitar Jesús, que nos transmite la tradición histórica de lo ocurrido la noche de la Pasión del Señor. Como dice el texto leído, durante más de veinte siglos, desde donde nace el sol hasta el ocaso, se ha celebrado la misa días tras días.

**3er. PASO. ORAMOS.**

Si es posible, terminamos la catequesis delante del Sagrario. Allí podemos hacer una presentación del siguiente modo: El catequista se pone entre el Sagrario y el grupo, y les dice que Jesús está allí, realmente, está allí; por eso os lo voy a presentar. Dice su catequista. Chicos aquí está Jesús., y mirando al Sagrario, dice de nuevo Jesús aquí están los chicos y se les invita a que digan su nombre en voz alta, es decir, que se presenten a Jesús. Que tomen conciencia de que está allí. Sacamos el Cuaderno de vida y les dejamos unos minutos para que escriba una oración en la que le den gracias al Señor por todo lo que están conociendo de El